

“Habéis oído... pero yo os digo”

Domíngo VI - A

“No penséis que yo he venido a poner fin a la ley de Moisés y a las enseñanzas de los profetas. No he venido a ponerles fin, sino a darles su verdadero sentido. Porque os aseguro que mientras existan el cielo y la tierra no se le quitará a la ley ni un punto ni una coma, hasta que suceda lo que tenga que suceder. Por eso, el que quebrante uno de los mandamientos de la ley, aunque sea el más pequeño, y no enseñe a la gente a obedecerlos, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que los obedezca y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado grande en el reino de los cielos. "Porque os digo que si no superáis a



los maestros de la ley y a los fariseos en hacer lo que es justo delante de Dios, no entraréis en el reino de los cielos. “Habéis oído que a vuestros antepasados se les dijo: ‘No mates, pues el que mata será condenado.’ Pero yo os digo que todo el que se enoje con su hermano será condenado; el que insulte a su hermano será juzgado por la Junta Suprema, y el que injurie gravemente a su hermano se hará merecedor del fuego del infierno. “Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda. “Si alguien quiere llevarte a juicio, procura ponerte de acuerdo con él mientras aún estés a tiempo, para que no te entregue al juez; porque si no, el juez te entregará a los guardias y te meterán en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que pagues el último céntimo. “Habéis oído que antes se dijo: ‘No cometas adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira con codicia a una mujer ya cometió adulterio con ella en su corazón....

Mt 5, 17-37

Busca en el evangelio de hoy diez palabras de más de cuatro letras. Con las que sobran obtendrás una frase.

Frase anterior:
Todos nosotros recibimos la luz de Jesucristo en el momento de nuestro bautismo.

E	J	E	P	S	U	A	S	D	A	A
T	U	N	E	L	D	N	F	O	B	L
N	Q	U	E	N	E	N	U	O	E	E
A	V	A	E	O	A	N	L	L	A	T
T	L	R	I	E	Y	I	I	Y	N	R
R	F	A	O	C	R	S	I	T	G	A
O	N	R	V	O	I	I	T	R	U	O
P	A	R	L	A	V	T	A	I	N	D
M	V	E	I	R	L	N	S	I	A	D
I	I	I	E	S	D	D	E	U	E	E
C	L	T	A	E	M	R	O	R	J	.

Jesús repite una y otra vez que Él no ha venido a echar por tierra la Ley. En ella ha vivido y ha crecido... como todos aquellos que habían vivido antes y los que ahora convivían con Él.

Viene a darle plenitud, a interiorizar su cumplimiento, subrayando la importancia del amor y elevando sus exigencias. Nos invita a no quedarnos en la letra, en lo externo.

Todos nosotros hemos oído a muchas personas decir: “Yo ni robo ni mato”... y parece ser que con eso ya se conforman... pero nuestra vida de testigos va mucho más allá, debe ir mucho más allá, más a lo profundo, a saber valorar los pequeños detalles de amor hacia Dios y hacia los hermanos.

Para Él todo tiene importancia... lo grande y lo pequeño. Ojalá para nosotros también.